

La Tribuna

Periódico político, órgano del Partido Civil

CONDICIONES:

Se publicará el Martes, Jueves y Sábado

Suscripciones:

1 mes \$0 50
Número suelto 5 céntimos

Director: Rómulo Tovar

Editor propietario y administrador: MANUEL VARGAS R.

"Mantener y consolidar a Costa Rica pacífica, trabajadora y fuerte"

Dirección y Administración

2ª AVENIDA OESTE N.º 290

APARTADO DE CORREOS N.º 50

Dirección telegráfica: TRIBUNA

La correspondencia se dirigirá al Administrador

Año I

San José de Costa Rica, Martes 23 de Marzo de 1909

N.º 17

Magnífica Oportunidad

Si quiere Ud. comprar bueno y barato, acérquese a la tienda de

MIGUEL TURULL

en la seguridad de que hallará lo mejor y más económico.

No olvidarse que se venden los pañolones con una considerable rebaja.

Acudid á convencerlos

Almacén de Abarrotes
Por Mayor y Menor

Andrés Sandoval

Compra y venta de Casas

Apartado No. 68

El Acorazado Oriente

Fábrica de Calzado

DE

BERTHEAU & Co.

Llamamos la atención á nuestra clientela y al público en general, sobre la gran reforma hecha últimamente en nuestra acreditada casa, siendo esto una ventaja para nuestros favorecedores, pues nuestro deseo es complacer en todo lo que nos sea posible, y al efecto contamos con un competente Maestro, por lo que hoy nos hacemos cargo de cualquier trabajo de medida, por exigente que el cliente sea. Y como siempre y ahora más que nunca por la proximidad de las fiestas—tenemos un gran surtido de calzado elaborado en todos los estilos.

Precios los más bajos de plaza

Prontitud y esmero en los encargos

Línea de Vapores

DE LA

United Fruit Company

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores LIMÓN, SAN JOSÉ Y ESPARTA. Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas salen cada semana para Boston.

PASAJE DE IDA \$ 60 oro americano.

PASAJE DE IDA Y REGRESO » 110 « «

Al servicio de la línea a New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

PASAJE DE IDA Y REGRESO \$ 80 oro americano

PASAJE DE IDA \$ 50 « «

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón.

E. J. HITCHCOCK, Admor.

Librería Española

María V. de Lines

(Casa fundada en 1884 por don Vicente Lines B.)

25 años de negocios progresivos

Material para Escuelas

Libros de texto, Mapas, Pizarrones, Cuadros Murales

DEPÓSITO GENERAL DE

Silabario Costarricense por don Napoleón Quesada
Lector Costarricense libro número 1
Lector Costarricense libro número 2
Lector Costarricense libro número 3
Lector Costarricense libro número 4
Instrucción Cívica por don Ricardo Jiménez
Manual de moral y urbanidad por Lino M. de León
Zoología y Botánica por don Pablo Biolley
Elementos de Historia de C. A. por A. Gómez Carrillo

CONCHERIAS, por Aquileo J. Echeverría \$ 1-00

LÍNEA HAMBURGUESA AMERICANA



SERVICIO ATLAS

NUEVO ITINERARIO PARA ENERO

Hay vapor cada dos semanas para Colón y cada semana para Kingston.

➔ Todos tienen Médico y Camarera

Para más detalles diríjense á la Agencia en San José ó Limón

JOHN M. KEITH, Agente general.

Cerveza Negra

Marca Estrella

TRAUBE

Lager Bier

Costa Rica

LA JOSEFINA GRAN PANADERÍA

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con harinas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras.

Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos sanos y nutritivos.

ALBERTO ODIO

Northern Railway Company of COSTA RICA

SERVICIO TRENES

San José á Limón y estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Mixto, sale 7:00 a. m. Pasajeros, sale 9:00 a. m.
Domingo solamente: Mixto, sale 9:30 a. m.

Limón á San José estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Mixto, sale 6:15 a. m. Pasajeros, sale 10:30 a. m.
Domingo solamente: Mixto, sale 7:15 a. m.

San José á Cartago y estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Mixto, sale 7:00 a. m. Pasajeros, sale 9 a. m., 11 a. m. y 12 a. m.
Sábado solamente: Pasaj., sale 9:00 p. m.
Domingo solamente: Pasaj., sale 9:00 a. m. y 5:10 p. m.

Cartago á San José y estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Pasaj., sale 6:15 a. m., 12:15 p. m. y 8:15 p. m. Mixto, sale 6 p. m.
Domingo solamente: Pasaj., sale 8:10 a. m., 2:30 p. m. y 8:30 p. m.

San José á Alajuela y estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Pasaj., sale 6:45 a. m. y 5:10 p. m.
Sábado solamente: Pasaj., sale 2:30 p. m.
Domingo solamente: Pasaj., sale 8:25 p. m. y 5:10 p. m.

Alajuela á San José y estaciones Intermediarias
Diario, excepto domingos: Pasaj., sale 7:00 a. m. y 1:00 p. m.
Sábado solamente: Pasaj., sale 2:30 p. m.
Domingo solamente: Pasaj., sale 8:00 a. m. y 4:30 p. m.

Línea Vieja
El tren de pasajeros que sale de San José diariamente, excepto domingo, á las 9:00 a. m., conecta en La Junta con el tren que sale de allí para Guapiles y estaciones Intermediarias á las 2:40 p. m.
El tren mixto que sale de San José, los domingos solamente á las 9:30 a. m., conecta en La Junta con el tren que sale de allí para Guapiles y estaciones Intermediarias á las 2:30 p. m.
Los trenes de pasajeros que hacen el servicio entre San José y Limón, llevan un carro-salón en el cual se pueden reservar asientos con anticipación.

W. J. MULLINS, General Manager.

MOSAICOS

OJO! MUCHO OJO!

Los mejores y más baratos son los de la

FABRICA DE JOSÉ MARÍA CASTILLO

No es PAGANDO MAS CARO como se obtiene el mejor artículo, y así lo ha comprendido el público al favorecer preferentemente esta Empresa, la cual es la que MAS FABRICA y MAS VENDE

pues se contenta con ganar poco y vender mucho.

Antes de comprar en otra parte, se suplica visitar esta fábrica, situada 50 varas al Noroeste del mercado.

Gran variedad de dibujos y combinaciones. ESPECIALIDAD EN PEDRIN PARA ACERAS

Para los clientes en Limón tenemos una rebaja del 25 por ciento en los fletes. Para precios, condiciones y colocación, jentenderse con el ingeniero

Lesmes S. Jiménez

Carta Política del Presb. D. Rosendo de J. Valenciano

Señor Lic. don Matías Trejos.

Señor:

«La Nación», órgano del partido que postula la candidatura del señor Dr. don Pánfilo Valverde, trae en su N.º 8 del domingo 21 de marzo, una «Carta abierta» suya, en referencia á la que yo dirigí á unos amigos más Iglesias, aconsejándoles á ellos y aun al pueblo entero, la Candidatura de don Rafael Yglesias.

Siento en el alma que sea Ud. Trejos, quien me haya contestado, por varias razones:

a) porque trayendo, como trae Ud., á colación, asuntos de «Unión Católica», me pone en el amargo compromiso de atender á mi franqueza y á la veracidad, con peligro de aparecer en algo, duro con la amistad que le profeso: pero aquí cabrá lo de «Amicus Plato sed magis amica veritas».

b) porque desgraciadamente en su «Carta abierta» hay dos cuestiones q' Ud. debiera haber distinguido bien para tratar la una sin manosear la otra: la política y el insulto; tiene Ud. pleno derecho de contestar todas las consideraciones políticas mías y de cualquiera, porque es Ud. ciudadano y puede y debe como intelectual, discutir los asuntos que se rozan con el bien de la Patria: pero desender del pedestal de su dignidad, de la serenidad que es condición de los hombres de inteligencia cultivada y del católico de «profundo sentimiento» al campo de la injuria gratuita y pública para llamarme niño y tachar de «caballeros» á los sacerdotes que como Ud. no pensamos y suponer injusta y atrevidamente que yo haya sido fascinado por «halagueña promesa de que me corresponda parte principal en la gloriosa hazaña de regenerar la instrucción»; y finalmente que yo sea un «chuso» etc. en esto, amigo ha procedido Ud. muy mal, como un político apasionado que desvirtua la mitad de la causa que sostiene: no lo digo en este terreno, y no le concedo derecho ninguno para proceder así, vista su cultura y sensatez; y antes bien, repruebo esa actitud de insultar gratuitamente á quien sólo estimación ha tenido para Ud. Deje esa política baja del insulto, para entendimientos de estrecho calibre; para esos oradores políticos de pacotilla que sólo entienden de hiltanar en sus discursos el repertorio de insinencias que aprendieron en las callejuelas y plazas: Ud. puede y debe tratar hasta las causas que lo saquen de quicios, con más reposo, con razones y tranquilidad.

Paso á contestar en globo sus cargos políticos principales. Dice Ud. que «un Sacerdote de Cristo Príncipe de la Paz declarándose partidario del único de los candidatos por cuya ambición se ha tenido dos veces de sangre el suelo costarricense.» Una de dos hipótesis es aquí admisible solamente: ó que Ud. ignore que en casi todas las evoluciones políticas ha habido siempre algún derramamiento de sangre, alguna víctima, hasta en el último de don Cleto, merced al acaloramiento de las masas y de ciertos templos ayunos de serenidad; ó que Ud. pretenda que don Rafael Yglesias mandó expresamente á asesinar: este último cargo, es de todo punto calumnioso, nadie osaría aducir pruebas de ello y por lo mismo no será ése tampoco, el sentido de su expresión retórico-sentimental.

Cuéstame tener que hablar claro en el asunto del partido «Unión Católica»; pero á ello me ha obligado Ud. y yo digo siempre la verdad, pese á quien pesare. En ese partido luchamos juntos, con toda abnegación é hidalguía; y conste que hasta perteneci aunque joven entonces, al primer y legítimo concejo secreto de «acción» en dicho partido.

Fué «La Unión Católica» el más brillante, galano, morigerado y numeroso partido político que haya visto la nación costarricense; sus ideales, grandiosos; sus energías robustas...; pero, en honor de la verdad, faltaban en él los hombres maduros y expertos para el gobierno; el pueblo en masa, seguía las insinuaciones de

«La Unión del Clero» que era el cuerpo director supremo: pero... el Clero no había de desempeñar los puestos públicos; y conste que era ese problema, una grave pesadilla en la alta política del partido: si nuestro triunfo hubiese llegado á ser real y coronado... quizá en breve tiempo, hasta el descrédito hubiese caído en la faz del noble partido.

Es también cierto que «La Unión Católica» siguió en más de un punto de vital importancia, no los consejos de la prudencia, sino los entusiasmos de dos ó más personalidades que, con buena intención, pero no mucho acierto, habrían casi introducido en el partido, y en el momento más difícil, tremendo cisma.

Y para encontrar la razón de que «La Unión Católica» fuese fácilmente arrollada cuando tentó el triunfo en la mano, me es amargo decirlo, Sr. Lic. Trejos, hay que contar, con dos factores; el uno don Rafael Yglesias que quería ser Presidente, lleno de audacia, energía y dispuesto á jugar el todo por el todo; y el otro, nuestro jefe que desde un mes antes del golpe que recibí, eliminé mi concejo de acción, concejo decidido, prudente, pero dispuesto también á jugar el todo por el todo y bien organizado para la defensa; y eliminando ese concejo se echó con absoluta y desastrosa confianza, á pesar de repetidas advertencias, en manos del general Velarde que, prevalido del parentesco, pudo marear á nuestro jefe para que no adivinas el juego de la astucia. Soy hoy partidario de don Rafael Yglesias, pero no tengo empacho en sostener que su astucia y energía se habrían estrellado en «La Unión Católica», si nuestro jefe hubiese permanecido fiel á su concejo de acción, amigo y sinceramente devoto.

Mal hace Ud., en citar nuestra derrota, cuya mitad y más nos corresponde á nosotros mismos ó mejor al jefe de «La Unión Católica».

Y, cuántos tristes desaciertos fueron secuela de todo esto! Las víctimas de Grecia que Ud. y yo lamentamos, fueron el resultado de la exaltación inconsecuente de alguien, que sublevó á aquellos valientes y decididos unionistas que se alzaron en guerra, aun sin estar el jefe de acción don Cupertino Zeledón llamado en ese día á S. José, experto y valiente jefe que no hubiera permitido á buen seguro ni con aquel apresto ridículo, ni con aquel desorden, ni con aquellas arengas extemporáneas, que sus hombres fueron á exponer sus pechos decidida pero temerariamente...

Sr. Trejos, por Dios, no cite Ud. esos casos, para que haya necesidad de confesar junto con la audacia del Sr. Yglesias, también culpables imprudencias nuestras.

Y sin embargo, logrado el afán del Sr. Yglesias con sentarse en la Curul Presidencial y pasadas las efervescencias consiguientes á aquellas audacias de uno é imprudencias de otro, es cierto que el Sr. Yglesias, vivió en paz con los jefes conspicuos de «La Unión Católica» así clérigos como seculares; y es cierto también que, reconocidos y analizados por el sentido común los móviles no sectarios de alcanzar la Presidencia, tiene Ud. Sr. Trejos, que el Ill. mo Sr. Thiel de immortal memoria, y sacerdotes de la talla del Sr. Benito Sáenz del P. Trejos, del Dr. Bedilla, vivieron en paz y hasta cultivaron amistad con el Sr. Presidente Yglesias; y hoy, aunque Ud. por sí y ante sí nos llame extraviados, somos la mayor parte del Clero los que aclamamos la candidatura del Sr. Yglesias Castro; y hay entre ellos personalidades tan distinguidas como el P. Trejos, el Dr. Badilla, el Dr. Arce, el P. Porras, el P. Leoncio Piedra, el P. A. Rojas, el P. Calderón, el P. Carvajal, y así hasta contar veintidos del Clero, cuando el Sr. Valverde contará ocho ó diez y por un fenómeno raro inexplicable, hasta la candidatura ímproba del Sr. Jiménez cuenta seis bien contados; y el pueblo, así en Grecia como en Santo Domingo, ha aceptado nuestra candidatura; en Grecia con la mayoría mayoritaria en Santo Domingo va abriendo campo serenamente; pero, ¿todos seremos extraviados...? así lo

dice Ud. sin la serenidad con que debiera haber meditado este cargo.

En cuanto á las víctimas de Santo Domingo, bueno fuera que usted Licencia de Trejos, oyese el testimonio del padre Sáenz, á quien se inculpó como al señor Yglesias de responsabilidad en el asunto; y también á los domingueños sensatos: aquello fué un momento de exaltación política tremenda, de la que retóricamente, pero jamás crítica ni históricamente puede decirse que fuera «derramamiento de sangre intencional y meditado» por el señor Yglesias.

Seamos justos, señor Trejos, porque ni la pasión política ni los resquemores personales, nos dan títulos para exajerar los hechos históricos, ni establecer tremendas responsabilidades gratuitas, ó sin la equidad que corresponda á las partes.

Viene Usted después, con asuntos de cesarismo y absolutismo en la forma de gobierno, señor Licenciado Trejos. Eso es cuestión de nombres y de gustos: pero en la esencia son verdad y Ud. no lo negará, estos dos postulados:

1o) que si un gobierno es bueno y hace la felicidad de un país, importa poco que sea un absolutista emperador como Constantino y Carlo Magno, ó un Rey como Luis IX de Francia, ó un Presidente como García Moreno, Díaz de México ó Reyes de Colombia: que si es un gobernante malo, importa poco que sea un Nerón, un Enrique VIII ó un Rufino Barrios. 2o) Que si un gobernante bien intencionado, justo y enérgico encuentra á su paso, una Constitución ó cien leyes que le obstaculizan ó entran para hacer el bien al país, debe considerar esa Constitución y esas leyes, como letra muerta, y adelantando en la labor benéfica á la Nación. Gobernantes que en hacer el bien nacional, sobre todo en momentos difíciles, se dejan detener por escrúpulos, constitucionales ó legales, no pasan de ser mediocridades, ó cuando más son apenas hombres buenos, y muchas veces se hacen cómplices de daños incompensables á la causa pública, sobre todo en el orden moral; y no llegan á ser jamás ni reformadores, ni capaces de grandes bienes ó de empresas sustanciales, que demanden gigantesca resolución.

Y cita Usted á Santo Tomás de Aquino para encastillarse en su republicanicismo. Deje usted á Santo Tomás de Aquino pensar lo que quiera, en la Edad Media, con respecto á sistemas de gobierno, pues que cuestiones políticas no son tesis de Religión; y en aquellas puede equivocarse como de hecho se equivocó en otras cosas; y por eso debiera usted haber tomado en cuenta con respecto á las doctrinas de Santo Tomás en conjunto, las advertencias de León XIII y de Pío X. Usted no conocía esto y por lo tanto, quiere imponer á Tomás de Aquino en lo que él mismo no quiso imponer, ni la Santa Iglesia impone, con darle el título de Doctor.

Añade Ud., «qué ejecutorias tiene don Rafael para que pueda creerse nada?» Amigo, tanto ha dicho usted con ésto, que nada dice, por aquello de que «nada prueba, lo que es prueba exajerada.» Y dígame señor Licenciado Trejos si extremamos este sentir suyo, hemos de vivir renegando de todos los hombres sin excepción y hasta de nosotros mismos. Por ejemplo ¿qué prueban las solemnes y cristianísimas protestas suyas de catolicismo, de «católico herido» en «lo más profundo de sus sentimientos» cuando impróbame á mí el que yo pertenezca al Partido del Señor Yglesias y haciendo argumento de que el Señor Yglesias «no podrá afirmar ante sus conciudadanos el respeto y el cariño por ideas que él mismo mira como de poco más ó menos peso que no las prácticas», ¿cómo podré yo creerle á usted todo esto, cuando es cierto como lo es, que Usted pertenece al partido del Sr. doctor Valverde que no es católico práctico tampoco; que tiene sus páginas muy oscuras en cuestión religiosa como se lo probaré si Usted se empeña; que tiene, como jefe que fué del partido rodriguista complicidad del

mismo género que Usted imputa al Señor Yglesias, en la sangre que tiñó el suelo costarricense en la campaña electoral Rodríguez-Esquivel; y en cuyo partido figuran como los pro-hombres que serán de su gobierno, liberales rojos de grueso calibre y hasta Orientales de la Mazonería, mezclados con genuinos católicos como Ud. y otros, pero que estos últimos no serán los que den la norma del gobierno Señor doctor Valverde; y cuando usted con todo y su catolicismo ha declarado que antes de afiliarse á Yglesias, se iría con la Candidatura Jiménez que está reconocida teórica y prácticamente como la exaltación de la impiedad en el gobierno? Yo había pensado que usted con el integrismo religioso que revela en su carta, á no haber un partido absolutamente católico, no habría terciado en un partido liberal, como el del doctor Valverde y menos dirigiría miradas cariñosas á la candidatura que es guardiá de las ideas anticatólicas.

Siendo esto así, porque puedo probarle cada cosa que afirmo ¿no tendría yo derecho de llamar sus protestas político-religiosas en su carta «música celestial para acallar las iras de una pasión personalista no reprimida?»

Peró conste Sr. Lic. Trejos, que á pesar de verlo á Ud. figurar en un partido con el del Dr. Valverde, que no es católico sino tan liberal como el del Sr. Yglesias aunque no rojo ni de ideales anticristianos como el del Sr. Jiménez, no por eso diré yo con la sibilina amargura con que Ud. me increpa en el principio de su carta que Ud. falte á su deber de católico; porque entiendo que Ud. como yo trato de lograr cada uno en su campo, lo más que nos sea posible en el interés de la Causa Cristiana; y que Ud. no lo hará por intereses personales, como ni yo tampoco, á pesar de la gratuita y ofensiva afirmación suya, de que yo sea Iglesia «por halagueña promesa en mi favor»; le confieso que tal suposición suya de semejante raquitosismo de carácter se la perdono porque es una gratuita y desleal ofensa de parte de un amigo que suponía yo estimase mejor mi carácter. Ud. trabaja en el Valverdismo y no lo hace por halagueñas promesas en su favor, porque así cumple á un caballero digno y de ideas levantadas; pues que la politiquería que tiene en mira «halagueñas promesas» es de mercedosas ó de no patriotas.

Yo no canonizo al señor Yglesias, ni á su partido lo llamo católico; como no tienen ni Ud. ni sus co-partidarios el derecho de canonizar al Sr. Valverde que no es católico práctico ni de llamar á su partido católico, porque no lo es y está lejos de serlo, cuando el elemento director es altamente liberal y hasta rojo; y sin embargo en el partido del Sr. Yglesias milito yo y en el del Sr. Valverde Ud. y otros buenos católicos, cada uno de Uds. y yo, buscando el apoyo á lo más sagrado que son nuestros derechos y creencias cristianas y el bien del país; pero con la diferencia de que yo reconozco en el Señor Yglesias y Ud. lo confesará seguramente, á un hombre de energías, que no hará gobierno esclavizado por los consejos de quienes le rodean, ni anhelando el no disgustar á nadie, dejando así á todos discontenidos; y que á más, en sus administraciones anteriores trabajó en el bien del país é hizo grandes y provechosas reformas; y á quien hoy la madurez y la experiencia gubernativa agena, y la propia, le servirán de guías para que evitando los defectos que unidos á sus grandes cualidades hubo en sus pasadas administraciones, haga un gobierno próspero fecundo en dicha progreso para la Nación, respetuoso á la Iglesia y que nos dé legítima instrucción religiosa en las escuelas; ésas son sus aspiraciones; y ésas, las razones por las cuales milito en su partido y recomiendo eficazmente su candidatura.

ROSENDO DE J. VALENCIANO.

San José 22 de marzo de 1909.

EL MATCH EN ALAJUELA

4.000 OBREROS CIVILISTAS

UNA FIESTA SIMPÁTICA DEL PARTIDO CIVIL

Ayer se verificó en Alajuela la partida de foot ball entre los teams «Independiente alajuelense» y «Demócrata josefino», dedicado a don Rafael Yglesias Castro, Jefe del Partido Civil.

Las gentes entusiastas del Partido Civil de San José, desde que tuvieron aviso de que se iba a celebrar tal fiesta deportiva, se prepararon para acompañar al señor Yglesias a la noble ciudad de Alajuela y para hacer algo así como una manifestación de simpatía a sus compañeros civilistas alajuelenses.

Para el efecto, se alistó un expres que debía salir a las 2 y 30 minutos de la tarde, de la Estación del Ferrocarril al Pacífico. Desde una hora antes de la señalada, fueron llegando grupos de obreros civilistas. Pronto fue agrandándose la concurrencia en el espacio amplio que da frente el edificio. De todos los rumbos de la ciudad se veía avanzar gente con corbata roja como un distintivo de su filiación política. Y lo que es de notar, lo que no debe olvidarse jamás, es que todos aquellos hombres son obreros de verdad, trabajadores en la faena ruda, que tienen el domingo apenas para descansar de sus fatigas y para recogerarse en sus fiestas sencillas. Artesanos todos. A las dos de la tarde la muchedumbre era inmensa. Cuando oímos decir a los escritores y oradores jimenistas que el civilismo en San José cuenta apenas con unos pocos centenares de partidarios, pensamos si es que el jimenismo, ante el dolor de una derrota indiscutible, se burla de sí mismo creyéndose gigante, ó si es que entorpecido por el calor de sus delirios se engaña en sus apreciaciones y juicios.

Es necesario convencerse, si no se está ya envenenado por las pasiones enloquecedoras, que el civilismo josefino está frente a frente de su contrario, que el civilismo josefino no es un centenar de hombres, sino una multitud vigorosa de ciudadanos conscientes y conocedores de sus deberes cívicos, que vive en los cuatro ambitos de la ciudad capitulina, sin hacer alardeos de grandeza, sin lucir presunciones fatuas, y que mañana irá a las mesas electorales y obtendrá con lujo el triunfo de sus aspiraciones. Entonces sus detractores comprenderán que debieron ser prudentes y moderados en su conducta y que debieron honrar a su patria respetando las opiniones contrarias y respetando sobre todo la dignidad de sus conciudadanos.

Pocos momentos despues de las 2 p. m. llegó el señor Yglesias. Sus partidarios le saludaron con esa cortesia severa y al mismo tiempo sinceramente calurosa, que es una característica de la clase obrera que sabe colocarse en su puesto verdadero y enaferirse a sí misma, estándose en los límites de la respetabilidad y de la decencia.

Enseguida se dió orden de entrar, y abiertas las puertas de hierro de los salones de espera, la muchedumbre avanzó en orden, pero incontente.

10 carros repletos de gente, hasta tanto que varias personas se vieron obligadas a ocupar el Caboose y otras á ir sobre los coches, se pusieron en marcha á las 3 p. m., conducidos por una de las más potentes locomotoras de aquella empresa. Atrás, otra máquina hacía empuje á fin de hacer fácil la marcha del tren.

No menos de 1500 personas acompañaban al señor Yglesias.

El tren iba á gran velocidad. Los viajeros saludaban con fraternal cariño á los amigos cooperarios que encontraban al paso, y animados acaso por un generoso sentimiento de gratitud, vivaban con voces dominadoras y robustas á su candidato, don Rafael Yglesias Castro, el creador de aquella obra de civilización y de progreso que se llama el ferro-carril al Pacífico; lo vivaban cada vez que ante sus miradas surgían pueblos para quienes aquella línea extendida es algo así como una arteria que les da vida; cada vez que ante sus miradas se dilataba el horizonte con sus campos feraces que se extienden vibrantes de energías, invitando al agricultor para que los siembre, para que los explote; para

que haga su fortuna y para que aumente el tesoro de la nación con caudales honrados y sólidos.

En las Estaciones de paso había campesinos civilistas que estaban allí presentes para prestar homenaje de simpatía leal al señor Yglesias, al gobernante ilustre que dio valeroso impulso á las fuerzas del Estado y que mejor indiscutiblemente la vida afanosa de las clases agrícoltas e industriales.

En la Estación de Alajuela una compacta multitud esperaba á los josefinos civilistas.

Espectáculo hermoso! Un grupo de señoras y señoritas desde los corredores del edificio lanzaban sonoros y cariñosos hurras! al Jefe del Partido Civil y á sus partidarios josefinos. Manifestaciones inolvidables estas en que participa la mujer con su inteligencia galana y su bizarro corazón para dar mayor realce y belleza á estas fiestas verdaderamente lujosas de la gran Patria.

Los Joséfines y Alajuelenses se confundieron fraternalmente y desfilaron luego en un orden intachable hacia la Plaza Yglesias en donde había de jugarse la partida de foot ball.

Pocos veces se verá en esta lucha política un desfile de gentes tan formidable como el que se realizó ayer. No menos de CUATRO MIL personas avanzaron por los calles de aquella valiente y legendaria ciudad, serenas, respetuosas, emocionadas, sin dar notas incorrectas; altivos y fuertes como obreros que eran todos aquellos ciudadanos.

El desfile hacía recordar los tempestuosos oleajes de las grandes conmociones públicas. La muchedumbre avanzaba compacta como una onda y sus manifestaciones palpitaban poderosas y resonantes. Alegría de hombre como esta hace confiar en las glorias de la Patria. Cuando así se manifiestan los pueblos no se duda del porvenir de las naciones.

Desde los balcones de las casas, ó desde las ventanas modestas, garridas y encantadoras mujeres saludaban y arrojaban flores al señor Yglesias y á toda aquella legal y brillante manifestación de lo que es la genuina democracia costarricense.

La partida de foot ball duró cerca de una hora y fue amenizada por la banda militar de la ciudad. Los jugadores de ambos teams se lucieron por la energía y limpieza de sus evoluciones, al extremo de que ni uno ni otro consiguieron hacer un goal. El domingo próximo se continuará la partida para disputarse los premios que se otorgarán al vencedor.

La plaza estaba completamente circundada de entusiastas civilistas.

Una robusta fila de espectadores se extendía alrededor de ella, con sus corbatas y cintas rojas, que hacían pensar en un bosque gigante, de donde saldrán mas tarde cuando suene la hora de la pelea caballeriza, las fuerzas nuevas, los impulsos saludables, las ideas confortadoras, las energías democráticas, en fin, que irán á combatir con los escudos de la verdad y con las lanzas de la razón, por la Patria, para darle mayor fortaleza y dignidad, y para hacerla grande en la Paz y en el Trabajo, que es el legítimo campo de lucha de los pueblos cultos.

A las 6 y 30 p. m. las locomotoras llamaron á los viajeros para recoger y otra vez la masa laboriosa desfiló tranquilamente hacia la estación.

A las siete se puso en marcha el tren y á las 9 p. m. llegó á la capital.

Ningún contratiempo desaminó la fiesta. El Civilismo de esta vez ha dado una muestra más de su educación, de su cultura. Alajuela es un testimonio de ello. La ciudad vió desfilar por sus calles á esos CUATRO MIL hombres, rectos y atentos religiosamente á las reglas del orden público, y los vió desfilar con cariño, enorgullecida con la presencia de esos ciudadanos que se reúnen cordialmente para festejar al hombre á quien la Patria reclama con voces exigentes para que la gobierne y para que la encauce por los senderos del progreso.

Los josefinos agradecemos la galantería de la ciudad legendaria; siempre recorda-

remos esta fecha en que ella nos ofreció el encanto de su hogar distinguido.

La fiesta del Partido Civil fué, pues, magnífica. Quisieron contrariarla los enemigos con todas las artimañas que ellos usan, pero nada fué suficiente para retener el entusiasmo de los josefinos y alajuelenses civilistas trabajadores que tan bien supieron aprovechar aquel día de descanso.

Felicitemos pues de estos enorgullecedores testimonios de la fuerza, de la hidalguía, de los sentimientos del Partido Civil.

La República se llena de noble satisfacción ante estos triunfos sencillos y preclaros de su prestigiosa democracia.

Pongamos las cosas en claro

(Al Sr. don Ricardo Jiménez O.)

III

En nuestro artículo anterior copiamos algunas de las frases escritas por don Ricardo Jiménez O. en su Memoria de Instrucción Pública, del año de 1890 y por ellas habrá podido notarse:

1.º Que dicho señor Jiménez O. es absolutamente contrario á la enseñanza laica.

2.º Que el pueblo se opone á la enseñanza laica, que es la que el señor Jiménez O. quería sostener, y que como razón de esa natural oposición el Candidato Jiménez dice que el pueblo la hace porque es ignorante, incapaz de apreciar las ventajas del saber, sin aspiración intelectual etc.

3.º Que no tiene inconveniente alguno el Candidato Jiménez en lanzar en aquella Memoria una temeraria acusación contra el señor Obispo y su clero, y asegurando además que ellos han aconsejado al pueblo á que no preste obediencia á las leyes, y afirman que hacen propaganda de rebeldes.

Sigamos con la página tercera de dicha Memoria y allí encontraremos conceptos como estos:—«y se puede afirmar con toda seguridad, que en Costa Rica, si la Iglesia cabe dentro del Estado, el Estado no cabe dentro de la Iglesia, salvo que los hombres que van á dirigir los destinos de la República, por temores de riesgos que no existen, ó complacencias ó tendencias retrogradadas, nos hundan en plena Edad Media!»

Detengámonos un momento á reflexionar sobre lo que el citado Candidato Jiménez ha escrito, y de lo cual aun no hemos transcrito sino unas pocas frases, y saltará á la vista una gran verdad, de aquellas que no exigen demostración, y es que don Ricardo Jiménez O., es un hombre público peligroso por su falta absoluta de carácter, ó por la extraordinaria facilidad con que cambia de modo de pensar, ó en último caso por la poca sinceridad en sus procedimientos.

El señor Jiménez O. y sus partidarios pretenden hoy engañar al pueblo haciéndole creer que llegando á la Presidencia mantendrán un «statu quo» religioso; que no se inmiscuirán en los asuntos que se relacionan con la Iglesia católica. No, lectores, eso no es posible en ellos. Esas promesas del Candidato Jiménez O. y de sus conspicuos partidarios, son perfectamente contrarias á su temperamento, á su educación, y á ese insolente orgullo con que en todas las ocasiones se presentan, pretendiendo hacer creer que ellos son los únicos que lo saben todo, y que todo lo pueden.

Ellos, que se vanaglorian de ser liberales, excepcionalmente sabios, y casi infalibles, podrán alguna vez hacer lo que desea y solicita ese pueblo que don Ricardo llama, ignorante, incapaz de apreciar las ventajas del saber, que estorba con su pereza, su egoísmo pecuniario, su inteligencia tupidia, etc. etc!?

¡Que va, —ilusiones!—Don Ricardo es demasiado orgulloso, terco, y tiene tan alto concepto de su propio saber y fama que no se rebajaría nunca á hacer ahora en asuntos religiosos lo que él cree que le pondría al nivel de esas masas sin aspiración intelectual (como él llama al pueblo) y lo que él considera que le traería el desprestigio entre la clase libre pensadora, á que él pertenece.

Por otra parte, si él (Don Ricardo) q' hace hoy promesas para quedar bien con los costarricenses católicos (que forman la gran mayoría) debe ser basándose en aquello que afirma al principio de la pá-

gina tercera de su Memoria de 1890, y que dice así:—«El Estado no cabe dentro de la Iglesia, salvo que los hombres que van á dirigir los destinos de la República, por temores ó riesgos que no existen, ó complacencias ó tendencias retrogradadas, nos hundan en plena Edad Media.»

Según eso, Don Ricardo cree que lo que ahora, en estos momentos de lucha eleccionaria, está prometiendo al pueblo es «su suicidio moral y político», puesto que ofrece poner en práctica lo que fué duramente atacado por él mismo en 1890, y porque, según su propio modo de sentir va á hundir al país en plena Edad Media. Si señores, si don Ricardo cambia ahora las ideas que tuvo, expuso y defendió respecto á instrucción pública y asuntos religiosos, resulta siendo un tráfuga del partido de libre-pensadores á que con orgullo ha pertenecido, y lo hará además, hundiendo á Costa Rica en plena Edad Media, y todo porque creyendo dirigir los destinos de la República, procederá por temores que no existen, ó complacencias ó tendencias retrogradadas (sus propias palabras). Y al revés, si procede de acuerdo con lo manifestado en su Memoria de 1890, resulta que el Candidato Jiménez engaña miserablemente al pueblo, cuyos votos solicita.

No, señor don Ricardo, no se imponga U. tan ruin tarea, sobre todo cuando sospechamos que aun le queda un poquito de patriotismo. Con ideas de esa naturaleza no se puede complacer á nadie; «to be or not to be, that is the question», pero encenderle una vela al santo y otra al diablo no da resultado.

«Al no enseñar Religión, el Estado mantiene separadas dos cosas que si no son tesis y antítesis, si son cosas esencialmente distintas; la ciencia y la religión. Cuando el maestro laico dice al espíritu del discípulo «levántate y anda»—el clero—nuestro «crúzate de brazos y ora». Esto dice don Ricardo en la ya tautes veces citada memoria; pero ahora decimos nosotros.

¡Por fin en que quedamos: piensa Don Ricardo continuar siendo un libre pensador y no permitir la instrucción religiosa, ni prestar el auxilio de que habla la Constitución respecto á la Iglesia católica, ó al revés, se decidirá el señor Jiménez á complacer al pueblo costarricense, aunque en su propio concepto (el de don Ricardo) se hunda así el país en plena Edad Media? ¡Será el señor Jiménez el maestro laico que dice «levántate y anda», —ó el clero—maestro que dice «crúzate de brazos y ora»—ó ambas cosas á la vez como lo pretenden sus partidarios? Esto si que sería una verdadera novedad, como la existencia simultánea del ser y no ser, del día y de la noche.

Esas son, sin embargo, las absurdas teorías que sostiene el jimenismo, y de las cuales se sirven para hacer propaganda y engañar á las gentes bien intencionadas y poco versadas en las artimañas de la política.

El Candidato señor Jiménez es, en asuntos religiosos, tan variable como en en todo lo demás:—ayer era un ateo; imponía la enseñanza laica; atacaba al señor Obispo y al clero; defendía culturosamente á la Compañía del ferro-carril ingles;—provocaba reclamaciones extranjeras; pediale convenientemente la anexión del Guanacaste á Nicaragua; era enemigo declarado de Puntarenas y del ferro carril á ese punto; hacía grandes elogios de la Administración del señor Yglesias Castro; y encontraba bueno y provechoso el talón de oro, atacaba crucelemental al señor Presidente González Víquez; lanzaba las más ardientes injurias contra el elemento extranjero; era enemigo irreconciliable del Partido Republicano y de su Jefe don Máximo Fernández, etc. etc.—¡Y hoy, que sucede? Poca cosa; el Candidato Jiménez dice con entusiasmo y hace creer que siente, todo, absolutamente todo lo contrario de lo que decía y pensaba ayer.

Examineuse las actas del Congreso y los periódicos de los últimos años y por todas partes se verá de cuerpo entero y con sus propios colores al hombre que hoy se contradice á cada paso, y á quien el bando jimenista pretende llevar á la Presidencia de la República.

IL TROVATORE.

Espacio Reservado

EL CANDIDATO OFICIAL

Tengo para vender de 50 á 70

vacas lecheras

con cría

Un caballo

americano de tiro muy propio para volanta de médico.

Novillos Chontaleños,
flacos y fríos**R. CASTRO F.****SASTRERÍA TOVAR**CABALLERO: si usted desea un bonito vestido á la moda y en un precio reducido sírvase visitar la **Sastrería Tovar**, frente á la casa presidencial.

SENORITA: Desea usted ganar mucho dinero? Pues aprenda el corte y confección de vestidos estilo SASTRE, sobretodos, etc.

Esta sastrería se recomienda por el buen gusto de sus trabajos, por la calidad de los géneros empleados y sobretodo por la exactitud para llenar los compromisos.

Eduardo Tovar**La Nueva Tienda
De Calzado**

Me he establecido nuevamente en esta capital á 50 varas al oeste de la Botica de la Violeta, frente al despacho que fué del Dr. Friis, Avenida Central oeste. En mi sucursal de Limón situado al lado de la Botica Internacional, se obtiene mi calzado á los mismos precios de la tienda de la capital.

*Órdenes por correo, al apartado 179 en San Jose, ó al 183 en Limón.***Emilio Artavia****VICTOR OROZCO**ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO
Oficina 4, Avenida Oeste n.º 216**RICARDO KRIEBEL**

Dentista Alemán

FRENTE A D. FEDERICO TINOCO

TRAUBECerveza de gusto y muy agradable
al paladar**“La Barcelona”**

— DE —

Antonio Montealegre

Gran surtido de licores extranjeros y abarrotes. Importación directa y especialidad en los afamados

PUROS**DE LAS MEJORES VEGAS DE CACHI**

Cuidado con las falsificaciones. Se atiende todo pedido por pequeño que sea. En Alajuela única Agencia de los PUROS DE CACHI, Librería de C. Calvo F.

Por el Costo

Tengo encargo de vender un terreno de 500 hectáreas en el mejor punto de la aldea de San Carlos, en Peñas Blancas, y un solar de once varas de frente por 50 de fondo con dos casas, en la calle del Panteón de esta ciudad. Aprovechen la ocasión.

San José febrero 6 de 1909.

VICTOR OROZCO**Dr. B. D. TAMAYO**
MÉDICO CIRUJANO

Despacha á toda hora en su casa de habitación detrás de la Iglesia de la Dolorosa y en la Botica Nacional de 9 a. m. á 12 m.

Francisco Alpizar A.
AGRIENSOR PÚBLICO

Órdenes en San José en la Avenida 12 O. N.º 171 6 por correo á San Juan.

Ejecuta toda clase de operaciones de campo, sin temor á climas ni á distancias.

Dr. FRANCISCO E. FONSECA

— MÉDICO —

De la Facultad de Leipzig (Alemania)

— ENFERMEDADES VENEREAS —

DESPECHA EN LA BOTICA DEL COMERCIO

Horas de consulta; de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

José María Barrionuevo

MÉDICO Y CIRUJANO

FACULTAD DE LONDRES

San José, C. R. Detrás del Edificio Metálico

Empresa de Transportes

— DE —

CIRIACO ZAMORA

Cuenta con carretas y carretones suficientes para transportar mercaderías de la Aduana á cualquier casa comercial de la ciudad, y materiales para construir de la estación del ferrocarril etc.—La Empresa es atendida personalmente por su propietario quien responde de averías en el trayecto.

Por € 20.00 Alquilo una Tenería con una casa de habitación, en cinco esquinas, á diez minutos á pié del centro de esta ciudad.**SALOMON VARGAS****Ramón Guilarte****EL SIGLO XX****Gran Establecimiento**

— de —

ABARROTES Y LICORES**Extranjeros y del País****PRECIOS SIN COMPETENCIA****San José, Costa Rica****¡Oiga Usted,
amigo!****Véndese :**

Lotes situados en San Francisco de Mata Redonda por abonos mensuales. Uno magnífico á 200 varas del Ferrocarril al Pacifico, éste es una ganga. Un lote pequeño situado á 500 varas al sur del Teatro Variedades. Varias casas (que forman una finca) situada á 350 varas al este de la Biblioteca Nacional, en uno de los puntos más higiénicos de San José, da buena renta. Se vende ó se cambia una propiedad situada á 15 minutos de la iglesia de San Pedro. La casa que fué construída para veranear, tiene muchas comodidades. Estas fincas las tiene en comisión la «Nueva Agencia de Emilio Alpizar A.» Oficina: 20 varas al este del Palacio de Justicia. San José. Esta Agencia no cobra comisión adelantada, sino cuando se haga el negocio. Se encarga de la venta y compra de fincas en San José y provincias.

Sastrería Española**de Gregorio Expósito**

Deseanlo realizar las mercaderías existentes para dar campo á los nuevos pedidos que me están por llegar, aviso á mis clientes que he determinado confeccionar los vestidos á precios más bajos que los de costumbre.

**Es oportuno no
desaprovechar esta ventaja****En la Renombrada Carnicería
—CANOSSA—**

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene buen surtido de artículos de salchichería de las más acreditadas fábricas italianas; y también fideos, frijoles, arroz, queso parmesano, aceite extra y muchos otros artículos conservados en lata. Harina movido á vapor. Vino Moscato Spumante, vino tinto (Barbera), Marsala extrafino muy recomendado para enfermos; Vermouth de la casa Martini y Rossi, de Turin. Ferroquina Bisleri, excelentísimo reconstituyente de la sangre. Fernet Branca. Guindas superiores.

Los precios son sin duda los más conveniente. tratamos de vender ganando sobre estos últimos artículos la purísima comisión.

Vendemos también una casa en Heredia, con solar grande, en la calle del Telégrafo.

ZAPATERÍA

— DE —

HIGINIO CARMONA**Calzado á la medida****y al gusto del cliente.**Tengo hormas francesas, americanas y españolas
Distintos estilos.**Franco de porte á todas partes**

San José, C. R.—Apartado 82.—Calle Central,

N.º. 50 frente á la Botica del Comercio.

DOCTOR**Federico Kriebel**

Dentista Americano

(Antiguo Despacho del Dr. E. A. FRISS.)

Jardinería “EL PORVENIR”

Aviso á mis amigos y favorecedores que he trasladado totalmente la jardinería que tuve en la Sabana, á la esquina de la Calle 4.ª Norte y Avenida 7.ª Oeste—conocida con el nombre del Barranco—donde estoy dispuesto á complacerlos en todas las órdenes que me encomienden.

Esmero, prontitud y baratura en los trabajos,
y consideraciones especiales para todos
Quinto Bragheroli**ANTONIO FONT**
COMPRO VENDO Y ALQUILO
Libros de todas clases

Al lado de la Oficina de Mr. Wolf 50 varas al S. de la Cabana

El tacón giratorio “NAVY,”

Este tacón gira por si al pasear. Mantiene plano y á bivel el talón de la bota y dura muchas veces más tiempo que el cuero.

Por motivos de desahogos y economía, cada uno de ne traer los celebrados tacones de caucho, el «NAVY».

A 0-75 EL PAR

Calle 1.ª Sur N.º. 448.—**Rafael Paut.**